

EJERCICIOS CUARESMALES 2017



La Palabra
es un don.
El otro
es un don.

Papa Francisco



ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY
EN MISIÓN PERMANENTE

EJERCICIOS ESPIRITUALES 2017

La Cuaresma es un tiempo intenso de Gracia y de vida eclesial. Agradecemos al Secretariado de Pastoral Catequética de Monterrey estos guiones de cuaresma que hoy nos ofrecen. Siguiendo las orientaciones de nuestro Plan de Pastoral, nos proponen iluminar desde el Evangelio de San Juan la realidad de nuestras Familias. Le pedimos a Dios nos de su Espíritu para que en el caminar con ellas podamos manifestarles la abundante Misericordia del Padre.

"La Palabra de Dios es una fuerza viva, capaz de suscitar, la conversión del corazón de los hombres y orientar nuevamente a Dios. Cerrar el corazón al don de Dios que habla tiene como efecto cerrar el corazón al don del hermano." (PP Francisco, mensaje de cuaresma 2017)

PRIMER ENCUENTRO JESÚS CON LOS DISCÍPULOS

Un acercamiento a la Familia de hoy

TEXTO

"Al día siguiente, Juan se encontraba en el mismo lugar con dos de sus discípulos. Mientras Jesús pasaba, se fijó en él y dijo "Este es el cordero de Dios". Los dos discípulos lo oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: "¿Que buscan?" Le contestaron Rabbi (que significa maestro) "¿dónde te quedas?" Jesús les dijo vengan y lo verán". Fueron, vieron donde vivía y se quedaron con el aquel día". Eran como las cuatro de la tarde. (Jn. 1,35 - 39)

Juan el Bautista señala a los discípulos que ahí está el Cordero, el Mesías, y ellos lo buscan y los siguen, estando con El no quieren dejarlo. Ellos lo siguen y Jesús les anuncia ustedes serán mis amigos. A cada uno nos llama por diversos caminos, todos estamos llamados a la Santidad a vivir con y como El. El noviazgo, la pareja y la familia misma han de ayudarse a vivir esta vocación fundamental.

MIREMOS LA REALIDAD

I LUCES O FORTALEZAS

1. Desde el interior de las familias descubrimos

- Un **vivo deseo de unión**, cercanía, encuentro, diálogo y de convivencia.
- Una lucha constante para mantenerse **alejados de la corrupción** y la injusticia
- La percepción de la familia como un **espacio de seguridad y estabilidad**, así como de referencia y de educación en valores para la vida.
- Un aprecio significativo del **tiempo dedicado a la familia** y a la convivencia, aunque se haga de manera limitada.
- Las personas **aprovechan sus preocupaciones económicas**, sus capacidades y su autoestima para desarrollarse tomando decisiones en las que toman en cuenta a los demás.

2. En su relación con Dios descubrimos

- En muchas de ellas una conciencia del **paso de Dios** por sus vidas,
- Abundantes **expresiones de religiosidad y piedad**, así como la búsqueda de Dios en los sacramentos.
- Que las personas siguen prefiriendo el **encuentro interpersonal** en retiros, talleres, asambleas, cursos en los que se privilegia el estudio de la Palabra de Dios, de manera especial, a través de la Lectura orante de la Biblia y las expresiones de religiosidad popular.

3. La familia hacia lo exterior

- Que la “**cultura regia**” aprecia y valora la formación del carácter, la laboriosidad, la honestidad, la franqueza y la responsabilidad.
- Temas como la **autoestima, salud y alimentación adecuada** están cobrando mucha importancia, lo que ayuda a un desarrollo integral.
- Una creciente preocupación por el cuidado y la **preservación del medio ambiente** a través del reciclaje, el cuidado del agua y prácticas similares.
- Entre los regiomontanos se mantiene una **conciencia de solidaridad** ante los desastres naturales o hacia causas sociales, así como el impulso en el voluntariado a todos los niveles.

II SOMBRAS O FRAGILIDADES

1. Desde el interior de las familias descubrimos

- Que la persona y la familia son **objeto de manipulación** a través de un ataque a su esencia.

- Una **descomposición de la familia** por la implementación de fines contrarios a la fe.
- Rasgos de **fragilidad en personas y familias** que afectan sus capacidades de amar, de amistad y de relación, debido a la cultura del trato impersonal.
- En el aspecto laboral el empleado dedica **más horas de trabajo** que las marcadas de manera oficial.
- Los hijos están más tiempo solos debido a la **ausencia** de sus padres.
- La **violencia familiar** afecta tanto a mujeres como a niños, niñas y ancianos.
- La **migración** provoca familias separadas por la distancia.

2. Algunas realidades que afectan la familia desde el exterior

- **Cultura del descarte** que minusvalora o desprecia a quienes no son útiles, sea por su edad o condición, por lo que no encajan en el medio productivo.
- Se confunde la necesidad de una digna “calidad de vida” y una **tendencia al consumismo** excesivo.
- Transitamos de una economía industrial a una **economía de servicios**, lo que implica menos oferta de trabajo físico y más de trabajo de interacción entre personas (por ejemplo, los call center o atención al cliente)
- El crecimiento acelerado de la ciudad provoca un **desplazamiento** de la gente hacia las periferias.
- Los fraccionamientos habitacionales **carecen de infraestructura** y de espacios públicos que favorezcan la convivencia familiar.
- Las **casas muy pequeñas** encogen el espacio vital de las familias.
- **Deficiente transporte urbano** para las grandes poblaciones en las periferias provoca el uso desmedido de automóviles.
- Algunas **corrientes de pensamiento**, leyes, modelos de vida y de comportamiento, deforman o destruyen la familia fundamentada en el matrimonio.
- Abundan estructuras que menosprecian o defienden postulados en **contra de la vida humana**.
- Las grandes ciudades contribuyen a la **pérdida del sentido de comunidad**, debilitando y haciendo frágil tanto a la persona como a la familia.

3. En el nivel personal los individuos experimentan

- **Estrés y depresión** que viven personas de distintas edades, incluidos jóvenes y adolescentes, causado por el acelerado ritmo de vida en la ciudad.

4. En su relación con Dios

- Mucha gente vive alejada de la Iglesia pero su condición de seres religiosos les lleva a la aceptación de una amplia oferta de posibilidades tales como sectas o ritos ajenos a la fe cristiana.



ILUMINAMOS A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Nuestro señor arzobispo en su cuarta carta pastoral haciendo referencia a la persona y a la familia nos comenta:

“La concepción cristiana de “persona”, está basada en el proyecto original de Dios en la creación y es también contraria al individualismo: “No es bueno que el hombre esté solo” (Gn 2, 18). Por ello, explica el libro del Génesis que Dios creó a los animales del campo y las aves del cielo, le indicó al ser humano que les pusiera nombre y “en ellos encontró una ayuda adecuada” (Gn 2, 20). Pero no era suficiente, por lo que creó también a la mujer, que superó por mucho la compañía de toda la creación: “Esta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Gn 2, 23). La “persona” en su individualidad e identidad de ser único e irreplicable como afirma hoy la ciencia que lo es, no excluye, sino que supone su relación con el mundo, pero de manera especial su relación con las demás personas, hombres y mujeres creadas también a imagen y semejanza de Dios y por tanto con el mismo Dios”

El papa Francisco en *Amoris Laetitia* hace un agradecimiento muy especial a las familias:

«Con íntimo gozo y profunda consolación, la Iglesia mira a las familias que permanecen fieles a las enseñanzas del Evangelio, agradeciéndoles el testimonio que dan y alentándolas. Gracias a ellas, en efecto, se hace creíble la belleza del matrimonio indisoluble y fiel para siempre. En la familia, “que se podría llamar iglesia doméstica” (*Lumen gentium*, 11), madura la primera experiencia eclesial de la comunión entre personas, en la que se refleja, por gracia, el misterio de la Santa Trinidad. “Aquí se aprende la paciencia y el gozo del trabajo, el amor fraterno, el perdón generoso, incluso reiterado, y sobre todo el culto divino por medio de la oración y la ofrenda de la propia vida” (*Catecismo de la Iglesia Católica* 1657)».



ACTUAMOS

Preguntas para Dialogar

¿Qué tanto se ven reflejadas nuestra familia en esta mirada que hace nuestro plan de pastoral Diocesano?

Ante la problemática que vivimos en nuestras familias

¿Cómo podemos hacer posible el amor, el perdón, el compartir y comprendernos mejor?

¿Alguna forma de vivir la misericordia con familias alejadas de Dios?



CELEBREMOS

Poner una imagen de una familia sin rostro para que los participantes escriban aquellos aspectos necesitados de misericordia en sus familias

Terminar con una oración participativa y canto

SEGUNDO ENCUENTRO

LAS BODAS DE CANÁ

Proyecto de Dios para la Familia

TEXTO

"Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino." "Jesús le respondió: "¿Qué quieres de mí, Mujer? Aún no ha llegado mi hora. Pero su madre dijo a los sirvientes: "Hagan lo que él les diga". Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. Jesús dijo: Llenen de agua esos recipientes" Y los llenaron hasta el borde. Saquen ahora un poco y llévenlo al mayordomo. Y ellos se lo llevaron... (Jn. 2, 1-8)

María atenta ayuda a la pareja para que no pasen vergüenza, es el inicio de una vida nueva y no quiere que se manche. La palabra guía de la virgen María a los sirvientes y a todos "Hagan lo que él les diga".

MIREMOS LA REALIDAD

Habitualmente, cuando hablamos de proyecto nuestra mente tiende a imaginarse áreas donde es común usar esta palabra, como un proyecto de construcción o un proyecto de la empresa donde laboramos, por ejemplo. No es tan común, sin embargo, aplicarla a la familia, y mucho menos pensar la familia efectivamente como un proyecto. Frecuentemente la deficiencia empieza desde el mismo momento que hay un embarazo no deseado; desde que es algo inesperado es algo completamente opuesto a algo proyectado.

Proyectar algo significa hacer una proyección a futuro de una situación determinada, es decir, visualizar cómo queremos que sea esa situación en un futuro. La planificación es definir cómo vamos a conseguir lo que queremos, y ahí lo primero que falla es la falta de perspectiva y realismo a la hora de establecer qué es lo que deseamos. Ahora vamos a preguntarnos:

¿Qué proyecto(s) has hecho en tu vida? ¿Cómo te sentiste al realizarlo?

¿Consideras que Dios tiene un proyecto para la familia? ¿Qué dificultades encontramos para realizar el proyecto de Dios sobre la familia?



ILUMINAMOS A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

En la IV carta pastoral de nuestro arzobispo nos recuerda que la misión del ser humano no se desarrolla de forma individual:

“Pero esta misión propia del ser humano no parte ni se desarrolla desde el individualismo, ya que la fecundidad brotará gracias a la institución divina del matrimonio y la familia: *“Por eso dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne”* (Gn 2, 24). Jesús asumirá este ideal de los orígenes citando este mismo texto y agrega: *“...de modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues bien, lo que Dios unió, no lo separe el hombre”* (Mt 19, 1,7).” (pág. 30)

Pero también veamos en la exhortación apostólica *Amoris Laetitia* del papa Francisco que hace una síntesis muy clara sobre **El sacramento del matrimonio**, en los números del 61 al 63, hace la referencia a este valioso don de Dios.

Jesús recupera y lleva a su plenitud el proyecto divino

Frente a quienes prohibían el matrimonio, el Nuevo Testamento enseña que «todo lo que Dios ha creado es bueno; no hay que desechar nada» (1 Tt 4,4). El matrimonio es un «don» del Señor (cf. 1 Co 7,7). Al mismo tiempo, por esa valoración positiva, se pone un fuerte énfasis en cuidar este don divino”

La indisolubilidad del matrimonio —“lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mt 19,6)— no hay que entenderla ante todo como un “yugo” impuesto a los hombres sino como un “don” hecho a las personas unidas en matrimonio [...] La condescendencia divina acompaña siempre el camino humano, sana y transforma el corazón endurecido con su gracia, orientándolo hacia su principio, a través del camino de la cruz.

«Jesús, que reconcilió cada cosa en sí misma, volvió a llevar el matrimonio y la familia a su forma original (cf. Mc 10,1-12). La familia y el matrimonio fueron redimidos por Cristo (cf. Ef 5,21-32), restaurados a imagen de la Santísima Trinidad, misterio del que brota todo amor verdadero. La alianza sponsal, inaugurada en la creación y revelada en la historia de la salvación, recibe la plena revelación de su significado en Cristo y en su Iglesia. De Cristo, mediante la Iglesia, el matrimonio y la familia reciben la gracia necesaria para testimoniar el amor de Dios y vivir la vida de comunión. El Evangelio de la familia atraviesa la historia del mundo, desde la creación del hombre a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26-27) hasta el cumplimiento del misterio de la Alianza en Cristo al final de los siglos con las bodas del Cordero (cf. Ap 19,9)»



ACTUAMOS

Visitemos a alguna familia de nuestra comunidad y compartamos esta reflexión y preguntemos si pueden compartir su proyecto de familia



CELEBREMOS

En casa elaboremos una oración en familia para implorar la misericordia de Dios sobre nosotros y la persona que visitamos.

TERCER ENCUENTRO

NICODEMO

La Familia, lugar de Iniciación a la vida cristiana

TEXTO

Entre los fariseos había un personaje judío llamado Nicodemo. Este fue de noche a ver a Jesús y le dijo: "Rabí sabemos que has venido de parte de Dios como maestro, porque nadie puede hacer señales milagrosas como las que tú haces, a no ser que Dios esté con él".

Jesús le contestó: "En verdad te digo que nadie puede ver el Reino de Dios si no nace de nuevo desde arriba".

Nicodemo le dijo: "¿Cómo renacerá el hombre ya viejo? ¿Quién volverá al seno de su madre para nacer una segunda vez?" Jesús le contestó: "En verdad te digo: el que no renace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios" (Jn.3,1-5).

El encuentro Kerigmatico que tiene Nicodemo con Jesús, nos invita a pensar en que nuestra vida tiene que ser revisado a nivel personal, familiar y social. Para ser transformada por el amor. En el entorno familiar se puede iniciar o reiniciar una vida cristiana.

MIREMOS LA REALIDAD

Con agradecimiento recordamos a las personas que influyeron en la transmisión de la fe a cada uno de nosotros. Dialoguemos:

¿De qué manera recibimos de parte de nuestros padres los valores de fe?

La familia hace varias décadas era un espacio fundamental que de una manera natural compartía los valores cristianos ahora por las circunstancias y problemas propios de nuestro tiempo, en un contexto colmado de individualismo, secularismo, relativismo y consumismo, es casi imposible que sea transmisora de los valores propios del cristianismo y se convierta en promotora y formadora de discípulos misioneros comprometidos.

¿En qué se nota que la familia de hoy ha dejado un poco de lado esta tarea?



ILUMINAMOS A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

Si entendemos a la familia como la comunidad fundamental que da la vida a la Iglesia Cuerpo de Cristo, a semejanza de cómo lo hace una célula en relación con los tejidos y órganos que forman nuestro cuerpo, bien podemos decir que la familia es también el origen, el lugar y la meta del proceso de iniciación a la vida cristiana y por consecuencia de la enseñanza del evangelio. (Cf. AL 29)

Toda persona que ha sido llamada por Dios a la existencia tiene que pasar por un proceso que lo introduzca, lo eduque y lo instruya para llegar a ser no sólo humana sino cristiana. Ahí en el seno familiar se recibe la herencia física, psicológica, social y cultural que el individuo requiere para hacerse persona. Y teniendo tales cimientos podrá cada uno construir su propia historia. Además, para la Iglesia, la familia cristiana es el origen de cada discípulo misionero de Jesús en este mundo; ahí se comunica el primer anuncio del amor de Dios por la palabra y el testimonio de todos, despertando la fe que muchas veces se ha recibido en el bautismo casi desde el nacimiento, y que es necesario a su tiempo hacerla personal, viva y operante.

En el corazón de la familia se siembra la fe inicial que posteriormente podrá hacer crecer por medio del amor humano que experimenta en la vida cotidiana y que permite tocar desde este mundo el Amor divino al que estamos llamados a vivir en plenitud. “La familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos. Es una tarea artesanal, de persona a persona” (AL 16).

También la familia cristiana es un lugar privilegiado para la iniciación cristiana porque ahí se va aprendiendo a escuchar, a celebrar, a orar y a vivir la Palabra al estilo de Jesús. A insertarse paulatinamente en la comunidad y a participar activamente en su construcción por medio de los dones que nos da el Espíritu en orden al servicio. Y para esto es necesario que los padres cumplan con seriedad su misión educadora (Cf AL 17).

Es necesario que la familia vuelva a ocupar su lugar insustituible de formadora no sólo de personas saludables, realizadas y felices sino de cristianos que vivan su vocación en el lugar donde Dios los ha colocado y teniendo como modelo a la Sagrada Familia de Nazareth. “La familia constituye el fundamento sobre el que se construyen todas las comunidades más amplias. Que cada familia sea una verdadera Iglesia doméstica, una comunidad en la que el Señor Jesús ocupe el puesto central”, (San Juan Pablo II. Homilía, 8-V-80)

La familia cristiana es la meta, porque con familias transformadas en verdaderas Iglesias domésticas, se construye el tejido comunitario de la Iglesia parroquial, diocesana y del mundo

entero, constituyéndose en sal, fermento y luz de una nueva sociedad humana. Que ahí se encuentre “la primera experiencia de una saludable sociedad humana y de la Iglesia. Por medio de la familia, en fin, se introducen en la sociedad civil y en el pueblo de Dios. (GE 3).

“La familia como “lugar” de catequesis tiene un carácter único: transmite el Evangelio enraizándolo en un contexto de profundos valores humanos. Sobre esta base humana es más honda la iniciación en la vida cristiana: el despertar al sentido de Dios, los primeros pasos en la oración, la educación de la conciencia moral y la formación en el sentido cristiano del amor humano, concebido como reflejo del amor de Dios Creador y Padre. Se trata, en suma, de una educación cristiana más testimonial que doctrinal, más ocasional que sistemática, más permanente y cotidiana que estructurada en periodos”. (DGC 255)

Es necesario atender a la familia en una pastoral orgánica comprometida con todo lo que implica su ser y quehacer para que sea un lugar donde el Amor de Dios sea su sustento y el amor al prójimo sea su expresión para convertirse en una “común-unidad” de bienes no sólo materiales sino espirituales.

Nuestro plan de pastoral nos hace un llamado muy específico:

Poner a la persona en el centro de nuestra atención Pastoral. El desafío descubierto, a nuestro parecer, consiste en poner en el centro de nuestra atención y acción pastoral a la persona y familia, ayudándoles a recuperar su identidad, a sanar las heridas y a encontrar en Dios, en la Iglesia y en la comunidad cristiana aquello que necesitan para seguir adelante. Con la persona y la familia en el centro, podremos seguir anunciando con mayor fidelidad el mensaje liberador de Jesús, siguiendo su ejemplo de acercarse a las realidades más sentidas y profundas de las personas y familias de su tiempo y a través nuestro y con Él, de nuestra Iglesia en Monterrey.



ACTUAMOS

La actual práctica pastoral plantea algunos retos para la Catequesis Familiar:

- Ayudar a las familias a constituirse en familias domésticas que se autoevangelicen y evangelicen por medio de un acompañamiento efectivo de los agentes de cada una de las pastorales fundamentales. Así serán semilleros de nuevos cristianos y volverán paulatinamente a ser espacios de iniciación cristiana (Cf AL 289)
- Motivar insistentemente a las familias para que sean lugares de testimonio y que a partir de él hagan el anuncio explícito del Kerygma por medio de gestos más que de palabras, auxiliándose de los ejemplos de otras familias, de los símbolos litúrgicos y de la piedad popular que especialmente se expresan en la vivencia cotidiana y en la

celebración de los sacramentos, de manera particular en la eucaristía dominical. Hacer hincapié en que en este encuentro semanal se culmina, se alimenta y se multiplican los valores humanos y cristianos que se practican durante los demás días de la semana poniéndolos con fe en las manos del Padre por medio de Jesucristo en el Espíritu Santo.

- Convertir a la familia “en sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio y el legado de múltiples formas de testimonio, entre las cuales: la solidaridad con los pobres, la apertura de la diversidad de personas, la custodia de la creación, la solidaridad moral y material hacia las otras familias, sobre todo hacia las más necesitadas, el compromiso con la promoción del bien común, incluso mediante la transformación de las estructuras sociales injustas, a partir del territorio en el cual la familia vive practicando las obras de misericordia corporal y espiritual.... Para lograr que las familias sean a la vez iglesias domésticas y fermento evangelizador de la sociedad”. (AL 290)

A partir de lo reflexionado, nos preguntamos:

- ¿Qué podemos hacer para que la familia sea de verdad un lugar de iniciación a la vida cristiana?



CELEBREMOS

Renovemos los sacramentos de la iniciación a la vida cristiana en familia

Preparación

Antes de la celebración prever los siguientes elementos:

- Recipiente con agua
- Vela y cerillos
- Pan

Reunida la familia el día más conveniente y a la hora acordada por todos los miembros, el padre o la madre de familia dirige la siguiente celebración:

Desarrollo

Guía: Recordando el pasaje de la Escritura que nos narra la apertura de Cornelio y su familia a la buena nueva del Evangelio predicado por Pedro, pedimos a Dios su gracia para también acogerlo en el corazón. Escuchemos.

Lector: Del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 24-46.

Cornelio los estaba esperando y había reunido a sus parientes y amigos íntimos. Cuando Pedro entró, Cornelio le salió al encuentro, y se arrodilló a sus pies en señal de veneración.

Pedro lo levantó y le dijo: -Levántate, que yo no soy más que un hombre. Ahora deseo saber para qué me han llamado. Cornelio contestó: -Hace tres días, a esta hora, estaba yo recitando la oración de la tarde en mi casa, cuando un hombre con un traje resplandeciente se presentó ante mí y me dijo: Cornelio, tu oración y tus limosnas han sido escuchadas por Dios y son tenidas en cuenta. Envía gente a Jefa y llama Simón, por sobrenombre Pedro, que se aloja en casa de Simón el curtidor, junto al mar. Enseguida te hice llamar y tú has tenido la bondad de venir. Estamos todos en presencia de Dios dispuestos a escuchar lo que el Señor te ha mandado decirnos.

Pedro tomó la palabra: -Verdaderamente reconozco que Dios no hace diferencia entre las personas sino que, acepta a quien lo respeta y practica la justicia, de cualquier nación que sea. Él comunicó su palabra a los israelitas y anuncia la Buena Noticia de la paz por medio de Jesús, el Mesías, que es el Señor de todos. Ustedes ya conocen lo sucedido por toda la Judea, empezando por Galilea, a partir del bautismo que predicaba Juan. Cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con Espíritu Santo y poder: él pasó haciendo el bien y sanando a los poseídos del Diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en Judea y Jerusalén. Ellos le dieron muerte colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día e hizo que se apareciese, no a todo el pueblo, sino a los testigos designados de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo y atestiguar que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de él, declarando que los que creen en él, en su nombre reciben el perdón de los pecados.

Pedro no había acabado de hablar, cuando el Espíritu Santo bajó sobre todos los oyentes. Los creyentes convertidos del judaísmo se asombraron al ver que el don del Espíritu Santo también se concedía a los paganos; ya que los oían hablar en diversas lenguas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces intervino Pedro: -¿puede alguien impedir que se bauticen con agua los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros? Y ordenó que los bautizaran invocando el nombre de Jesucristo. Ellos le rogaron que se quedaran unos días. Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

Guía: invita a los participantes a guardar unos momentos de silencio para interiorizar la Palabra escuchada.

Recreando lo acontecido en la familia de Cornelio, primero, renovemos nuestra fe en Dios diciendo:

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los

mueritos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

Guía: Ahora, renovemos la efusión del Espíritu Santo sobre nosotros el día de nuestra Confirmación encendiendo esta vela.

Uno de los miembros de la familia, enciende la vela y todos dicen:

Ven, Espíritu Santo y enciende en nosotros el fuego de tu amor.

Guía: A continuación, renovemos nuestro Bautismo. Introduciremos el dedo índice en el recipiente con agua y haremos la señal de la cruz sobre nuestra frente.

Cada uno de los miembros de la familia introduce su dedo índice en el recipiente con agua y dice:

Yo (nombre) renuevo mi Bautismo, en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Guía: Finalmente, recordando la presencia de Jesús resucitado en la Eucaristía compartamos este pan pidiéndole a Jesús que permanezca siempre entre nosotros.

Cada uno de los miembros de la familia toma un trozo de pan y dice:

Quédate con nosotros Señor.

Guía: Concluyamos esta celebración reconociéndonos parte de la familia de los Hijos de Dios, digamos:

Padre Nuestro...

Guía. Santiguándose dice: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

CUARTO ENCUENTRO

LA SAMARITANA

¡Anunciemos el Evangelio a la Familia de hoy!

TEXTO

"Muchos samaritanos de aquel pueblo creyeron en el por las palabras de la mujer..." Jn 4,6-42

El conocimiento de Jesús lo recibimos en nuestra familia, en la parroquia, va aumentando y madurando para hacer más fuerte nuestra opción de vida.

MIREMOS LA REALIDAD

Existe en la realidad del pecado, del dolor y el mal que se manifiesta en esas familias. Se ha difundido una cultura individualista exacerbada que desvirtúa los vínculos familiares porque cada individuo se percibe como una isla, con un sujeto que se construye según sus propios deseos asumidos con carácter de absoluto; narcisista, teniendo con paradigma la autonomía de la voluntad, donde el centro son las necesidades y deseos personales y el otro se vuelve importante, en cuanto aporta a la realización personal.

El alcoholismo, la drogadicción, el juego, padres ausentes con hijos huérfanos de padres con vida violencia familiar física y psicológica, comunicación deficiente, egoísmo, relaciones de dominio, envidias, violencia fratricidio, pleitos entre los hijos, problemas familiares, incompreensión, abandono, migración, la enfermedad, La muerte, situaciones bochornosas, falta de trabajo, precariedad laboral, falta de comunicación entre los esposos, no dedicarse tiempo de calidad, no agradecer, no tener Jesús servicio, falta de cariño, intolerancia, agresividad, arrogancia, excesiva preocupación por desarrollar lo mejor de sí pero incapacidad perdonarse generosamente.

En un mundo y una cultura que potencia la indiferencia, el olvido, la falta de atención, el interés y el beneficio como objetivos, el poder como instrumento de destrucción del débil pequeño e ilimitado, y la dureza de corazón como pautas de conducta, no es extraño que encontremos tanto descuido, tanta destrucción desatención, y tanta muerte alrededor de las familias.

Sin embargo, no todo es negativo en estas familias. Siempre encontraremos en ellas manifestaciones de gracia, gozo y bondad.

Preguntémonos y Dialogamos:

¿Qué aspectos positivos descubrimos de nuestras familias? Señalemos por lo menos cinco.



La Buena Nueva del Evangelio

El mandato del Señor Jesús a sus apóstoles fue “Vayan por todo el mundo proclamando la buena noticia toda la humanidad” (Mc 16,5). Todo lo que anuncia la Iglesia, siendo fiel a su Señor, es con ese fin.

El anuncio del Evangelio es el impulso que el Espíritu Santo suscita en la comunidad cristiana desde el principio, y al mismo tiempo el mandato de su Maestro y Señor. Jesús sabe que Él ha sido ungido por el Espíritu y ha sido enviado por el Padre para esta misión, y entrega a su Iglesia el Espíritu para que la mueva a continuar su propia tarea encontrando su gozo en el cumplimiento de su mandato.

El corazón del mensaje es el misterio pascual: la Pasión, Muerte y Resurrección de nuestro Señor Jesucristo. Lo cual es siempre buena noticia: el gran amor infinito de Dios hacia cada uno, un amor que es un don. Que tiene su origen en el misterio de la encarnación del señor Jesús (cfr. Lc 2,11-12) en el seno de una familia donde iba creciendo en saber, en estatura y gracia delante de Dios y los hombres (Cf. Lc 2, 52). “La alegría del Evangelio y en el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús” (EG 1).

La Familia es Evangelio.

La familia, tal como lo hemos recibido de Dios Padre, como un don y una tarea preciosa, es una buena noticia, la buena noticia que podemos, queremos y debemos gritar como creyentes.

Dios es desde el principio. Dios crea la humanidad como una gran familia, poniendo en el paraíso de su obra a un hombre y una mujer que, juntos, son la imagen y semejanza suya. Y serán los dos una sola carne. Es la palabra del principio sobre matrimonio, fundamento de su exclusividad, su fidelidad, su indisolubilidad. Confirmada por la palabra de Jesús, que nos

invita hacer las cosas como han sido “al principio”, cuando salieron puras y limpias de la palabra creadora de Dios: lo que Dios ha unido no lo separe el hombre.

Cuando cada familia, sin ser perfecta, trata de vivir el estilo de la vida de la sagrada familia de Nazaret, se construyen hogares fuertes y fecundos según el plan de Dios, y desarrolla su vocación del amor, crear una historia llena del mismo a partir de la libertad de sus miembros, y con ello, valores fuertes como: la fidelidad, la generosidad, el compromiso, la paciencia, la misericordia, la donación voluntaria y recíproca, encuentro, diálogo, perdón, reconciliación, respeto, responsabilidad, escucha, amistad, valoración de unos para con otros, compartir, maternidad, gestos servicio, apoyo, cercanía, afecto, cariño, comunión de vida, estabilidad, bondad, entrega de sí mismo a los otros miembros, comunicación personal e interpersonal, apoyo para que cada uno saque lo mejor de sí y con ello, hacer un proyecto de vida en común, cultivo de la paciencia del diálogo sincero, del perdón recíproco, de la reconciliación, amor recíproco, comparten con coraje y serenidad los desafíos familiares.

Por tanto, la familia está llamada a hacer un camino dinámico de desarrollo y realización, no una carga a soportar.

La familia comparte la oración cotidiana, la lectura de la palabra de Dios y la comunión eucarística para hacer crecer el amor y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu (AL 29).

En la familia se desarrolla cada uno en su dignidad como persona. En la familia vivimos la experiencia de sabernos esposo, esposa, hijos...

Desafío para la Iglesia: ¡Anunciar el Evangelio de la familia hoy!

Son muchos los desafíos que enfrentamos, para reconstruir la identidad cristiana que tiene la familia, como Evangelio de Jesucristo. Solo por enumerar algunos desafíos:

- Despertar la creatividad misionera (AL 57)
- Presentar el proyecto original de Dios sobre el matrimonio y la familia
- Ayudar a redescubrir la grandeza de la paternidad y maternidad
- Crear procesos formativos que acompañen a las familias para que cada una de ellas sea una iglesia doméstica, donde se haga realidad que es sede de la catequesis (AL 16)
- Que los padres se conviertan en maestros de la fe para sus hijos (AL 16)
- Anunciar que la fuerza de la familia está en cultivar su capacidad de amar y enseñar a amar. (AL 53)

Nuestro plan de pastoral nos puede ayudar a trabajar por la familia:

Habiendo colocado en el centro de nuestra reflexión a la persona y la familia, agrupamos en cuatro aspectos los distintos problemas a los que se enfrentan, de tal manera que así pudiera enfocarse mejor nuestra atención pastoral. Creemos que a estos aspectos en concreto, es a lo que debe responder el Plan de Pastoral Orgánica 2017 para colocar en el centro a la persona y la familia. Aspectos en lo que tenemos que trabajar:

1. Espiritualidad personal y familiar	2. Desarrollo integral de la persona
<ul style="list-style-type: none"> • Tienen sed de una constante relación con Dios de un encuentro con Jesús que transforme sus vidas. • Las personas quieren tener una espiritualidad que vaya más allá de los actos de piedad. • Hay un deseo de conocer más de la Palabra de Dios, relacionándola con la vida diaria. • Se carece de espacios para compartir la vida y caminar junto a otros en medio de los retos que se presentan. 	<ul style="list-style-type: none"> • Las personas y las familias tienen necesidad de sanar las heridas que va provocando este cambio de época. • Ante la situación de estrés y depresión, la persona tiende a detener su desarrollo integral. • Se percibe la carencia de un desarrollo humano en todas las dimensiones de la persona. • Las personas y familias no se dan el tiempo para convivir y compartir experiencias que favorezcan el enriquecimiento mutuo.
3. Integración familiar	4. Familias necesitadas
<ul style="list-style-type: none"> • Se han perdido los espacios físicos para la convivencia recreativa de las familias. • Se ha complicado cada vez más la convivencia intergeneracional o con la familia ampliada (tíos, cuñados, abuelos) en razón de horarios, distancias y otros factores. • Cada vez las personas viven más aisladas de sus vecinos y de quienes les rodean sin convivir más de lo necesario. • En ciertos sectores de la ciudad es difícil convivir por la violencia y otros factores sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hay cinturones de pobreza y e pobreza extrema, no solo en la periferia sino en todos los rumbos de la ciudad. • Todavía hay muchas personas en situación de calle, indigentes y migrantes que necesitan atención. • Entre las personas y las familias se percibe que hay muchas con necesidad de apoyo espiritual y consuelo, en situación de estrés y depresión crónicos. • Es insuficiente el apoyo y el personal voluntario de las instituciones para tanta necesidad que tenemos.



ACTUAMOS

- ¿Cómo hacer de nuestras familias verdaderos espacios de evangelización?
- ¿Qué actitudes debemos vivir para desarrollar la creatividad misionera en la familia?
- ¿Qué testimonio podemos ofrecer los padres de familia de la vivencia del Evangelio?
- ¿Cómo potenciar los aspectos positivos de nuestras familias?



CELEBREMOS

Preparación

Antes de la celebración prever lo siguiente: Cuadro de la familia de Nazaret, Cirio y cerillos

Desarrollo

Colocar el cuadro de la familia de Nazaret al centro del lugar de reunión. Y junto con él, un cirio encendido.

Los participantes se sitúan alrededor del cuadro y del cirio encendido

Guía: El amor de Dios resplandece de modo especial en la familia de Nazaret, punto de referencia seguro y consuelo para toda familia. En ella brilla el amor verdadero, al que deben mirar todas nuestras realidades familiares, para obtener luz, fuerza y consolación. A la Santa Familia de Nazaret encomendamos el anuncio del Evangelio a nuestras familias.

Se acerca cada participante con una vela y la enciende del cirio pensando en todo lo bueno que ha recibido de su familia.

A continuación, regresa a su lugar y en voz alta pide a Dios los dones que necesite su familia para poder llegar a ser una familia evangelizadora como la familia de Nazaret.

Guía: Finalicemos esta celebración invocando la bendición de Dios sobre nosotros. Santiguándose dice: El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén

QUINTO ENCUENTRO CON LA MUJER ADÚLTERA

Agentes de la misericordia para las Familias

TEXTO

Los maestros de la ley y los fariseos le trajeron una mujer que había sido sorprendida en adulterio. La colocaron en medio y le dijeron: “Maestro, esta mujer es una adúltera y ha sido sorprendida en el acto. En un caso como este la ley de Moisés ordena matar a pedradas a la mujer. Tú, ¿Que dices?” Le hacían esta pregunta para ponerlo en dificultades y tener algo de que acusarlo. Pero Jesús se inclinó, y se puso a escribir en el suelo con los dedos. Como ellos insistían en preguntarle, se enderezó y les dijo: “Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le arroje la primera piedra.” Se inclinó de nuevo y siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, se fueron retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos, hasta que se quedó Jesús solo con la mujer, que seguía de pie ante él. Entonces se enderezó y le dijo: “Mujer, ¿Dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?” Ella contestó: “Ninguno, señor.” Y Jesús le dijo: “Tampoco yo te condeno. Vete y en adelante no vuelvas a pecar.” (Jn 8,3-11)

El perdón profundo con la delicadeza de Jesús ninguno te condena, yo tampoco. Perdonar en familia las situaciones que en el diario vivir se pueden dar con un corazón que está abierto a la nueva vida, a una posibilidad de reiniciar desde el amor.

Fin de la semana.- Guiados por la Palabra de Dios que es un DON de amor, contemplamos el trato de Jesús con distintas personas, siempre abierto a su escucha a quienes eleva de la situación inicial, a la dimensión del Reino.

Estos días de ejercicios procuremos con la gracia de Dios animar a quienes participan a vivir con valor el nudo que tenemos en nuestra sociedad.

MIREMOS LA REALIDAD

A lo largo de los temas anteriormente expuestos, hemos visto la necesidad de la misericordia en nuestras familias, sus posibilidades y dificultades. Hemos vuelto la mirada a Jesucristo, rostro de la misericordia de Dios en medio de los hogares. Todos tenemos la experiencia de conocer la situación de nuestra propia familia o la de las familias que nos rodean por el parentesco, la amistad o la vecindad.

Es muy probable que en muchas comunidades, hasta hoy, la transmisión de los valores familiares se hayan transmitido simplemente por tradición, sin asesores especializados, pero en la actualidad las situaciones son muy distintas.

Preguntémonos y Dialogamos.

- ¿Cuáles han sido los retos más fuertes que hemos encontrado para la transmisión de los valores familiares?
- ¿Cuáles son las diferencias de las familias de hoy con las de las décadas pasadas?
- ¿Qué personas, de dentro o fuera de la Iglesia, acompañan a las familias en sus crisis?
- ¿Qué formación han recibido que los capacite para ser acompañantes?



No basta con tener ideas claras sobre el papel de la familia en la Iglesia y en el mundo. No basta con una buena información sobre su complicada situación, se necesita una estructura para que el mensaje de la misericordia que es la “viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia” (MV, 10) llegue a ser una buena nueva para nuestras familias y esta estructura requiere de agentes cualificados y capacitados.

Agentes de la misericordia

a. La Iglesia

En primer lugar, la misma comunidad, la Iglesia: “La acción Pastoral es siempre expresión dinámica de la realidad de la Iglesia, comprometida en su misión de Salvación. También la Pastoral familiar, forma particular y específica de la Pastoral tiene como principio operativo suyo y como protagonista responsable la misma Iglesia, a través de sus estructuras y agentes” (FC 69).

Pero en la Iglesia, aunque todos estamos llamados a ser misericordiosos como el Padre Dios y a transmitir la misericordia a nuestros contemporáneos, algunos serán llamados a una misión más específica, es lo que comúnmente llamamos agentes de pastoral, ¿quiénes?: desde luego los Obispos con sus Sacerdotes que forman un presbiterio, los religiosos y los laicos preparados.

b. Los Obispos

Los Obispos están llamados a procurar que la propia diócesis sea una verdadera “familia diocesana”, modelo y fuente de esperanza para tantas familias que a ella pertenecen” (FC 73). Ellos nos indican el horizonte, el rumbo hacia dónde orientar la única misión de Cristo en la diversidad de sus miembros.

c. Los Presbíteros

Los Sacerdotes, que son los “Catequistas de catequistas” (DGC 225), en relación a las familias son llamados a sostener a las familias en sus dificultades y sufrimientos acercándose a sus miembros ayudándoles a ver su vida a la luz del Evangelio (FC 73).

El Papa Francisco en este año jubilar de la misericordia está haciendo un llamado a tomar conciencia de ser confesores, fieles servidores del perdón de Dios, apunta el Papa: “llamados a ser el signo del primado de la misericordia. Nunca me cansaré de insistir en que los confesores sean un verdadero signo de la misericordia” (MV 17). Un momento sin duda privilegiado es el Domingo con la Eucaristía en la que el Sacerdote quien preside en nombre de Cristo y comparte la Palabra, puede acoger cálidamente a los fieles para luego enviarlos con gozoso a dar testimonio.

d. Los Laicos

Juntamente y en comunión con los Obispos y Presbíteros está la misión indiscutible de los Laicos que viene dada por el Bautismo, no una concesión de la Jerarquía. Ellos tienen la ventaja de hablar el mismo lenguaje del pueblo, además de que muchos atraviesan por situaciones parecidas a los que tienen que acompañar, pero tienen el Espíritu Santo como don del matrimonio. La familia en su condición laical se convierte así en “sujeto de la acción pastoral mediante el anuncio explícito del Evangelio y el legado de múltiples formas de testimonio” (AL 290).

Sin duda los matrimonios y familias asociados son un signo de los tiempos. A partir del Concilio Vaticano II han nacido y crecido numerosos grupos y movimientos alimentados con una espiritualidad que acentúa lo familiar y se va creando entre ellos una hermandad que sirve de lanzamiento a la sociedad secularizada.

Qué importante es que los matrimonios experimentados estén dispuestos a acompañar a otros, sobre todo a los más jóvenes, en el descubrimiento de su vocación, en su lucha de la vida diaria y aún en sus crisis, que casi siempre llegan: “Cada crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar afinando el oído y el corazón” (AL 232).

e. Los especialistas

Juntamente con los grupos de matrimonios organizados en muchas comunidades habrá otras personas preparadas en las ciencias humanas como psicólogos, consejeros etc. que ayudarán sin duda a las familias a encontrar los caminos más adecuados para la armonía.

Será necesario alentar cualquier iniciativa de este tipo.

No hemos de olvidar que todo lo que hagamos habrá de revestirse de misericordia, buscando al hermano caído al borde del camino con las actitudes del Buen Samaritano (Cfr. Lc 10, 25-37).

En el plan de Pastoral encontramos que:

No hemos de olvidar que todo lo que hagamos habrá de revestirse de misericordia, buscando al hermano caído al borde del camino con las actitudes del Buen Samaritano (Cfr. Lc 10, 25-37).

El Papa Francisco nos invita a primerear, involucrarse, acompañar, fructificar y festejar (Cfr. EG 24) con un pensar y un sentir desde las entrañas, base de la conversión pastoral (Cfr. DA 365-372) que clama a gritos el sentir de una nueva Iglesia, renovada, misionera e impregnada de Evangelio.

La misericordia hará posible esta transformación que a todos nos hace falta, con ayuda de Dios para quien “nada es imposible” (Lc 1, 37).



ACTUAMOS

“La Iglesia tiene que ser el lugar de la misericordia gratuita, donde todo mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a seguir la vida nueva del Evangelio” (EG 114).

Podríamos pensar algunas propuestas en las siguientes líneas:

a) En la línea de las Actitudes

Es necesario volver la mirada a Jesucristo que es el rostro de Dios misericordioso, que le preocupaba primera y profundamente el sufrimiento de las personas, pues lo más urgente para él no era acusar sino sanar (Cf. Lc 13,1 ss. la urgencia a convertirse, la parábola de la higuera estéril y la sanación de una mujer en sábado). Jesús está en desacuerdo con el pecado, pero sin dañar más al humano que está fallando (Lc 7,1-17, la sanación del siervo de un oficial romano y la resurrección de la hija de una viuda (Lc. 23,34).

Nosotros:

- ¿Qué nos proponemos para tener los mismos sentimientos que tuvo Cristo?
- ¿Qué tipo de espiritualidad se nos exige para seguirlo?

b) En la línea de las Estructuras

No basta con tener buenos sentimientos, ni aún convicciones. Se necesitan estructuras ágiles para acción.

- ¿Qué grupos o personas en nuestra comunidad hacen presente la misericordia? ¿En qué los podemos apoyar, acompañar?
- ¿Qué otras estructuras nos hacen falta para llevar a cabo las obras de misericordia en nuestras familias?

c) En la línea de la Formación

Hay una convicción en las personas dedicadas a transmitir el mensaje de Jesús de que “Cualquier actividad pastoral que no cuente para su realización con personas verdaderamente formadas y preparadas pone en peligro su calidad” (DGC 234).

La opción por la formación es algo inherente al discípulo y misionero de Jesucristo: “La vocación y el compromiso de ser hoy discípulos y misioneros de Jesucristo en América Latina y el Caribe, requieren una clara y decidida opción por la formación de sus miembros de nuestras comunidades, en bien de todos los bautizados, cualquiera sea la función que desarrollen en la Iglesia” (DA 276).

Esta formación tendrá que ser al estilo de Jesús que formó a sus discípulos. El mismo documento de Aparecida nos da los criterios básicos que implica este proceso formativo: una formación integral, kerigmática y permanente, atenta a las dimensiones diversas de la persona humana, respetuosa de los procesos, del acompañamiento, con una espiritualidad misionera y en la línea de la iniciación cristiana (Cf. DA, 279 y ss.).

Al pensar en la formación para la pastoral familiar tendremos que tomar en cuenta los movimientos y nuevas comunidades “que constituyen un valioso aporte a la realización de la Iglesia particular” (DGC 279 ss.).

- ¿En qué aspectos requerimos de formarnos?
- ¿Qué centros de formación tenemos a nuestro alcance?
- ¿Qué acentuación tendrá la formación de los agentes de la misericordia y grupos de pastoral familiar?



CELEBREMOS

- Culminamos nuestros ejercicios cuaresmales con un cine-debate a partir de la película “Fireproof” o “A prueba de fuego”.

Esta película nos llevará por la vida de un joven bombero que a pesar de ser un héroe en su trabajo, echa a perder su matrimonio. Pero entonces, su padre decide hacer algo por él. Le da un diario escrito a mano que relata cómo durante 40 días de “tratar” de la manera correcta podría cambiarlo todo. Papá lo llama el “Desafío del Amor” y el joven bombero decide ponerlo en práctica a regañadientes pues nada tiene que perder. Así que inicia con el Día 1...

A veces, ponerse en manos de Dios y tener fe cambia todas las cosas. Esta película nos enseñará que Dios siempre ayuda a sus hijos, y que no hay nada que él no pueda conseguir si nosotros nos ponemos en sus manos. Una película interesante para ver en la sociedad de jóvenes o en casa con la familia.

<http://www.mscperu.org/matrimofam/1matrimonio/problemas/A%20prueba%20de%20fuego.avi>

- Después de intercambiar opiniones con los participantes sobre la manera en la que el protagonista logra salvar su matrimonio y lo que desde la Iglesia podemos hacer por las familias que atraviesan situaciones semejantes.

Concluimos con Oración a la Sagrada Familia de Nazaret

Sagrada Familia de Nazaret; enséñanos el recogimiento, la interioridad; danos la disposición de escuchar las buenas inspiraciones y las palabras de los verdaderos maestros. Enséñanos la necesidad del trabajo, del estudio, de la vida interior personal, de la oración, que sólo Dios ve en los secretos; enséñanos lo que es la familia, su comunión de amor, su belleza simple y austera, su carácter sagrado e inviolable. Amén.

ANEXO

Hermanas y hermanos:

Les proponemos este material, que nos ayuda a profundizar y responder a la exhortación de nuestro pastor, que a través del Plan de Pastoral Orgánica nos hace, donde el objetivo nos invita a:

Objetivo: *Realizar una pastoral misericordiosa que ponga en el centro de la acción pastoral a la persona y la familia.*

Se ofrece este material para profundización en el tiempo de Cuaresma:

- **La Parroquia:** con agentes de pastoral, con padres de familias o familias completas;
- **La Familia:** en su hogar, o en su barrio con familias vecinas.

Este material, es un anexo para ayudar a iluminar con los documentos del Magisterio de la Iglesia el contenido de estos “Ejercicios Cuaresmales 2017”, y proporcionar algunos elementos didácticos que faciliten el compromiso de las familias regiomontanas como mensajeras de Misericordia en sus ambientes.

Confiados en la Misericordia de Dios, que se derrama sobre todos sus hijos, que este tiempo de renovación, renueve en cada familia el llamado a ser portadora del amor y la esperanza en un mundo que busca una vida mejor para todos. *“Imploramos un nuevo Pentecostés a María, en su advocación de Nuestra Señora del Roble, que interceda por todos nosotros para que podamos llevar a cabo una auténtica renovación misionera.”* (Monseñor Rogelio Cabrera López, IV Carta Pastoral).

PRIMER ENCUENTRO

JESÚS CON LOS DISCÍPULOS

Un acercamiento a la Familia de hoy



ORACIÓN

Que nuestra familia sea como la de Nazaret
Por: Madre Teresa

Padre Celestial, nos has dado un modelo de vida
en la Sagrada Familia de Nazaret
Ayúdanos, Padre amado,
a hacer de nuestra familia otro Nazaret,
donde reine amor, la paz y la alegría.
Que sea profundamente contemplativa,
intensamente eucarística y vibrante con alegría.

Ayúdanos a permanecer unidos
por la oración en familia
en los momentos de gozo y de dolor.

Enséñanos a ver a Jesucristo
en los miembros de nuestra familia
especialmente en los momentos de angustia.
Haz que el corazón de Jesús Eucaristía
haga nuestros corazones
mansos y humildes como el suyo
y ayúdanos a sobrellevar las obligaciones
familiares de una manera santa.

Haz que nos amemos más y más
unos a otros cada día
como Dios nos ama a cada uno de nosotros
y a perdonarnos mutuamente nuestras faltas,
como Tú perdonas nuestros pecados.

Ayúdanos, oh Padre amado,
a recibir todo lo que nos das
y a dar todo lo que quieres recibir
con una gran sonrisa.

Inmaculado Corazón de María,
causa de nuestra alegría, ruega por nosotros.
Santos Ángeles de la Guarda
permaneced a nuestro lado, guiadnos y protegednos.
Amén.

MIREMOS LA REALIDAD

En un papelógrafo, dibuja una familia y escribe 3 problemas: culturales, económicos, políticos y religiosos. Si son demasiados los participantes, se pueden organizar por equipos, para compartir y elegir los problemas. Con color rojo, se señala el problema más importante de cada aspecto.



Usando un color distinto, escriben las consecuencias de los problemas elegidos.



ILUMINAMOS A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

***Confrontamos con la IV Carta Pastoral:** La Iglesia Comunidad siempre en camino. Buscamos los siguientes numerales:

CAPÍTULO II

2.1.2 Segundo Desafío: Caminar comunitario vs. Individualismo.

2.2.1 Primer núcleo: Persona – Familia.

b) La familia como centro de la acción pastoral.

2.2.2. Segundo núcleo: Ser comunidad y promover la ciudadanía.

2.2.3. Tercer núcleo: Pobreza y solidaridad.

***Documento de Aparecida:**

-Situación Sociocultural: 43 – 59.

-Situación Económica: 60 – 73.

-Dimensión Socio-política: 74 – 82.



ACTUAMOS

Al terminar con la exposición del contenido, se invita a los participantes a compartir por parejas:

1.- ¿De qué manera pueden vivir las familias, para expresar la Misericordia de Dios en los diferentes ambientes? Se escribe en una papeleta, de colores.



CELEBREMOS

Utilizando el dibujo con el que se inició el encuentro, se escucha el canto: “Benedicid, oh Señor, la familia” P. Zezinho. Y se van pegando las papeletas con el compromiso, encima de los problemas que anteriormente se escribieron, signo, que con la vida de fe de cada familia, se puede hacer crecer el Reino de Dios.

SEGUNDO ENCUENTRO

LAS BODAS DE CANÁ

Proyecto de Dios para la Familia



ORACIÓN

Oh Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre, que eres Amor y Vida, haz que en cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, "nacido de Mujer", y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones porque siempre se renuevan.

Haz que tu gracia guíe a los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo.

Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor.

Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias.

Te lo pedimos por intercesión de la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia. Tú, que eres la Vida, la Verdad y El Amor, en la unidad del Hijo y del Espíritu santo.



MIREMOS LA REALIDAD

Los participantes se pueden organizar en grupos para responder la siguiente pregunta:

- 1.- ¿Qué proyectos tienen las familias? Mencionen los tres más importantes.
- 2.- Explicar la razón de la importancia de los proyectos.



ILUMINAMOS A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

***Confrontamos con la IV Carta Pastoral:** La Iglesia Comunidad siempre en camino. Buscamos los siguientes numerales:

CAPÍTULO IV: Itinerarios pedagógicos-pastorales desde la mística y espiritualidad en el Evangelio de San Juan.

4.1. Primera pista: encarnación e inculturación, principios irremplazables de la evangelización.

4.5. Quinta pista: la caridad pastoral es entrega de la vida que da frutos.

***Documento de Aparecida:**

-El matrimonio y la familia: 432 – 437.



ACTUAMOS

Ambientando el lugar con música instrumental, se pide a los participantes, reflexionar con la siguiente pregunta:

1.- ¿Cómo puede nuestra familia realizar el proyecto de Dios?

2.- Escriben en una papeleta una oración a Dios, para pedirle fuerza para su familia. En cada papeleta se escribe el nombre de quien hizo la oración.



CELEBREMOS

Se escucha el canto: “Benedicid, oh Señor, la familia” P. Zezinho. Y las papeletas con las oraciones escritas se colocan en un recipiente de cristal o en una caja adornada con imágenes de familias.

NOTA: SEGUNDA OPCIÓN PARA EL ENCUENTRO:

*Se recomienda ver la película: “Todopoderoso II”. Se pueden organizar para una convivencia sencilla con palomitas, nachos, refrescos, aguas frescas, etc.

*Al terminar la película, se recomienda comentar sobre el proyecto que tenía la familia protagonista de la película. Los participantes escriben su oración por sus familias.

TERCER ENCUENTRO NICODEMO

La Familia, lugar de Iniciación a la vida cristiana

ORACIÓN

Jesús, María y José
en vosotros contemplamos
el esplendor del verdadero amor,
a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret,
haz también de nuestras familias
lugar de comunión y cenáculo de oración,
auténticas escuelas del Evangelio
y pequeñas Iglesias domésticas.

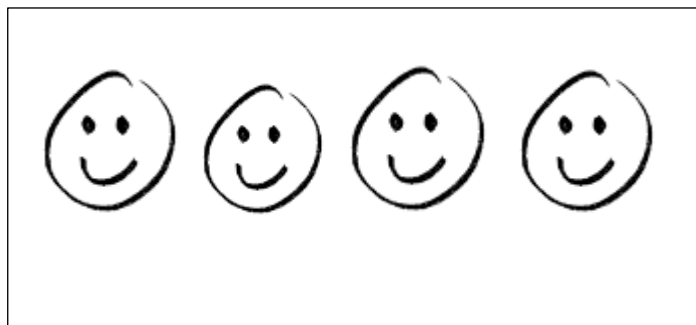
Santa Familia de Nazaret,
que nunca más haya en las familias episodios
de violencia, de cerrazón y división;
que quien haya sido herido o escandalizado
sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret,
que el próximo Sínodo de los Obispos
haga tomar conciencia a todos
del carácter sagrado e inviolable de la familia,
de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José,
escuchad, acoged nuestra súplica.

MIREMOS LA REALIDAD

Se coloca un papelógrafo con varias caritas. Se contestan las siguientes preguntas y las respuestas se escriben alrededor de las caritas.



- 1.- ¿Cuáles son las personas que transmitieron la fe en sus familias?
- 2.- ¿Qué actividades realizaban para conocer a Dios?

ILUMINAMOS A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

***Confrontamos con la IV Carta Pastoral:** La Iglesia Comunidad siempre en camino. Buscamos los siguientes numerales:

CAPÍTULO IV: Itinerarios pedagógicos-pastorales desde la mística y espiritualidad en el Evangelio de San Juan.

4.3. Tercera pista: alegría evangelizadora y valentía renovadora, inseparables en la renovación pastoral.

4.4. Cuarta pista: encuentro y seguimiento, claves del seguimiento.

***DOCUMENTO DE APARECIDA:**

-La familia, primera escuela de la fe: 302 y 303

***GAUDIUM ET SPES:**

-Dignidad del matrimonio y la familia: 47 – 52.



ACTUAMOS

Este paso del método, se puede realizar dentro de la celebración al terminar con la lectura del texto bíblico, contestando la siguiente pregunta y escribiendo la respuesta en una papeleta:

1.- ¿Qué puede realizar tu familia para celebrar, escuchar y vivir la fe en Dios?



CELEBREMOS

Antes de proclamar la oración del Credo, se colocan las papeletas en un cesto o caja, cerca de la vela encendida.

Al terminar con la celebración, los celebrantes se dan el saludo de la paz.

CUARTO ENCUENTRO

LA SAMARITANA

¡Anunciemos el Evangelio a la Familia de hoy!

ORACIÓN

Oración a la sagrada Familia

Sagrada Familia de Nazareth: enséñanos el recogimiento, la interioridad; danos la disposición de escuchar las buenas inspiraciones y las palabras de los verdaderos maestros; enséñanos la necesidad del trabajo, de la preparación, del estudio, de la vida interior personal, de la oración, que sólo Dios ve en lo secreto; Enséñanos lo que es la Familia, su comunión de amor, su belleza simple y austera, su carácter sagrado e inviolable. Amén.

(Paulo VI)

MIREMOS LA REALIDAD

Se organiza a los participantes en grupos y eligen 5 aspectos positivos que se viven en la familia.

1.- Contemplando la vida de las familias conocidas y vecinas, ¿qué aspectos positivos se observan en ellas? Se escribe cada aspecto en una papeleta: 5 aspectos por grupos.

2.- Hacer una cadena con las papeletas donde se escribieron los compromisos de los participantes y los aspectos positivos de las familias.

ILUMINAMOS A LA LUZ DE LA PALABRA DE DIOS Y DEL MAGISTERIO DE LA IGLESIA

***Confrontamos con la IV Carta Pastoral:**

La Iglesia Comunidad siempre en camino. Buscamos los siguientes numerales: CAPÍTULO I: La Iglesia, comunidad siempre en camino.

1.3. El Espíritu guía a la Iglesia hacia un cielo y una tierra nueva.

CAPÍTULO II: Desafíos culturales y pastorales para una Iglesia en camino de planeación pastoral.

2.2.1. Primer núcleo: persona – familia.

a) La persona como centro de la acción pastoral.

2.2.2. Segundo núcleo: ser comunidad y promover la ciudadanía.

CAPÍTULO IV: Itinerarios pedagógicos-pastorales desde la mística y espiritualidad en el Evangelio de San Juan.

4.5. Quinta pista: la caridad pastoral es entrega de la vida que da frutos.

***DOCUMENTO DE APARECIDA**

La Buena Nueva de la familia: 114 – 119.



ACTUAMOS

Se ambienta el lugar con música instrumental y los participantes se reúnen por familias o por grupos. Contestan la siguiente pregunta:

1.- ¿Cómo pueden ser familias que llevan la Misericordia de Dios a las familias en el mundo?

Elaboran un cartel, con un mensaje dirigido a las familias. Se pega cerca del altar, alrededor de la imagen de la Sagrada Familia.



CELEBREMOS

Al cuadro se le coloca la cadena que se realizó al principio del encuentro. Finalizando la celebración, rezan un Padre Nuestro para que las familias sean misioneras del Reino para todas las familias de sus ambientes.

QUINTO ENCUENTRO CON LA MUJER ADÚLTERA

Agentes de la misericordia para las Familias

- ✓ Se entrega una cruz para cada participante antes de la oración a la Sagrada Familia de Nazareth, signo de que son enviados como agentes de la Misericordia a las familias que necesitan conocer el amor que Dios regala en cada momento. Si no existe presupuesto, se pueden hacer cruces de fommy, cartoncillo, cartulina, con el mensaje: “Familia misionera de la Misericordia de Dios”.
- ✓ Recomendamos que en el último día se termine la jornada con una convivencia. Si los encuentros los realizaron en su hogar, en familia, también se puede preparar una sencilla merienda o cena, para compartir y convivir; el cartel se coloca fuera de su casa.

